

Investigaciones acerca de las aptitudes puestas en juego en la lectura

Realizadas por los alumnos del curso de Psicopedagogía O. Vásquez, M. Hermida, M. Beltrán, M. Brion, S. Arce, bajo la dirección del profesor Víctor Mercante en la Escuela Graduada y Colegio Secundario de la Universidad de La Plata

En 1910, la prueba final para la promoción de los alumnos de mi curso, señoritas Orfelía Vasquez, Matilde Hermida, Mercedes Brión, Mercedes Beltrán, Celia Sánchez Boado, Sara Arce, Juana Albarracín, Emma Islas, Florencia Fossatti, María Galdós, Mercedes Martínez y señor Adolfo Bazán, consistió, de acuerdo con el plan que expondremos, en realizar un trabajo de conjunto en el que cada investigador tenía á su cargo una parte y un grupo de alumnos. Pretendíase poner, por el método psico-estadístico, en evidencia los defectos y su progresión por cursos, de acuerdo con la edad y los sexos, en lo que respecta al fenómeno psicofisiológico. Se preparó, después de estudiársele detenidamente, este cuadro de observaciones sobre cada sujeto, en el momento de la lectura del trozo elegido.

I. Tiempo de lectura; II. Posición; III. Emotividad; IV. Respiración; V. Voz; VI. Pausas; VII. Pausas disártricas; VIII. Dislalias; IX. Disartrias; X. Sincinesias; XI. Defectos de acentuación prosódica.

La lectura era hecha en una sala aislada en donde tomaba sus anotaciones un grupo de investigadores, con sus tests y planillas preparadas al efecto y el cronógrafo de segundos. De esta tarea, realizada pacientemente durante un trimestre, han resultado varias monografías que pueden tenerse como tantos capítulos de un tratado acerca de la psicofisiología de la lectura con interesantes conclusiones para orientar las prácticas del arte de leer.—V. MERCANTE.

GENERALIDADES.—Superfluo sería insistir una vez más, acerca de la importancia de la aplicación de la psicología á la pedagogía; innecesario nos parece demostrar una verdad hecha axioma. No olvidemos, si queremos conseguir algo, lo que dijo Maquiavelo, «No hay cosa más difícil de emprender, ni más peligrosa de proseguir, ni más dudosa de hacer triunfar que el planteamiento de nuevas leyes». Aquí no se trata, es cierto, de leyes que rijan los

derechos, sino de principios y ejercicios a que deben someterse los alumnos. Principios didácticos, si se quiere, pero leyes al fin. Es necesario proseguir ese rumbo, el que un día nuestros maestros señalaron; los nuevos llegarán á la meta por los nobles esfuerzos de los que desinteresadamente contribuyeron á fundar en sólidas bases esta rama de la ciencia.

Nosotros nos hemos iniciado en ese camino con el presente trabajo de investigación. El objeto que en él nos proponemos no es más que uno, «conocer las aptitudes del niño para la lectura».

Quiero dejar constancia de la activa y paciente labor de mis inteligentes compañeras y especialmente á pedido de todas, de la señorita Beltrán, las que siguiendo un procedimiento de observación propia y un método de investigación constante, presentan á la consideración del distinguido profesor y director, el presente trabajo, exponente de la asidua atención á las conferencias del maestro y frutos de las enseñanzas en las que un día podrán honrosamente llamarse sus colegas.

ESTUDIO PSICOLÓGICO DEL TEST. — Con el objeto de tener una base para nuestras investigaciones (Voz y Pausas), acompañamos al presente trabajo un estudio del *test*.

Los alumnos leían este trozo. — (A.).

Penetremos en la sencilla estancia; acércate lector; que la emoción no sacuda tus nervios; que tus pies no tropiecen con el astrálogo del umbral; que tus manos no dejen caer el bastón en que se apoyan; que tus ojos, bien abiertos, bien vigilantes, bien escudriñadores, recojan y envíen al cerebro todos los detalles, todos los matices, todos los más insignificantes gestos y los movimientos más ligeros. Don Alonso Quijano el Bueno está sentado ante una recia y oscura mesa de nogal; sus codos puntiagudos, huesudos, se apoyan con energía sobre el duro tablero; sus miradas ávidas se clavan en los blancos folios, llenos de letras pequeñitas, de un inmenso volumen.

La primera frase: *Penetremos en la sencilla estancia; acércate, lector*; es como una invitación á éste para transportarlo al escenario en el que se desarrollará la acción. Hay allí expectativa, ansiedad, un grito reclamando la atención, una pausa reclamando silencio. . . .

Luego viene una exhortación: *que la emoción no sacuda tus nervios; que tus pies no tropiecen con el astrálogo del umbral; que tus manos no dejen caer el bastón en que se apoyan; que tus ojos, bien abiertos, bien vigilantes, bien escudriñadores, recojan y envíen al cerebro todos los detalles, todos los matices, todos los más insignificantes gestos y los movimientos más ligeros.*

Parece escucharse en estas líneas, una modulación marcada, rítmica, que sigue una cierta cadencia, cortada por pequeños silen-

cios, dicho en tono persuasivo, con la misma intensidad, preparando al organismo en sus elementos motor y sensorio, para que ellos provean los materiales con que ha de trabajar la inteligencia. Para presentarnos después al héroe de la acción. (Don Alonso Quijano el Bueno), en tono grave, circunspecto, pausado; entrando luego á describirnoslo bajo su faz física, intelectual y moral. Siguiendo una cierta gradación, copiando los caracteres de la naturaleza humana, marcadamente, paso á paso, separándolos á unos de otros con silencios de expresión, tomando después mayor descanso para imprimir energía y elevar su voz (*miradas ávidas*) al entrar á la esfera intelectual. — *O. Vázquez.*

TIEMPOS DE LECTURA

4º AÑO						NIÑAS						5º AÑO			
Núm. de orden	Nombre y apellido	Edad	Normal	Rápida	Lenta	Núm. de orden	Nombre y apellido	Edad	Normal	Rápida	Lenta	Normal	Rápida	Lenta	
1	M. A.	17	45''	31''	46''	1	S. A.	16	40''	23''	50''				
2	D. B.	17	40''	30''	50''	2	L. B.	28	51''	30''	50''				
3	M. B.	21	40''	30''	45''	3	M. G.	17	42''	34''	47''				
4	Z. C.	16	40''	30''	43''	4	R. L.	17	46''	35''	51''				
5	A. C.	18	47''	35''	48''	5	G. M.	18	40''	30''	43''				
6	L. H.	17	50''	40''	50''	6	B. M.	—	—	—	—				
7	O. J.	17	48''	35''	41''	7	E. P.	16	37''	30''	39''				
8	A. L.	18	38''	29''	34''	8	J. P.	18	34''	29''	35''				
9	M. E.	16	46''	36''	52''	9	R. R.	19	40''	35''	48''				
10	A. M.	16	40''	33''	40''	10	E. V.	20	45''	42''	50''				
11	J. M.	15	40''	30''	50''	11	M. V.	18	40''	33''	48''				
12	D. M.	16	40''	30''	50''										
13	L. M.	14	45''	45''	45''										
14	G. R.	18	40''	30''	50''										
15	A. R.	16	40''	25''	40''										
16	L. S.	18	40''	29''	43''										
17	Z. S.	19	35''	30''	40''										
	Sumas.....		714''	548''	767''		Sumas.....		415''	321''	461''				
	Términos medios...		42''	32''	45''		Términos medios...		41''	32''	46''				

M. Hermida.

5º AÑO

Nº de orden	Nombre del alumno	Edad	Número de respiraciones en el trozo A	RESPIRACIÓN
				Tipo
1	A. S.	16	13	superficial
2	G. L.	—	11	media
3	L. M.	17	11	media
4	L. R.	17	12	superficial
5	M. A.	18	10	media
6	P. P. E.	16	12	superficial
7	P. I.	18	9	profunda
8	R. R.	19	12	superficial
9	V. B. E.	20	9	profunda
10	B. M. E.	18	10	media
Términos medios. .			11,1	

RESPIRACIÓN X

TROZO A			NIÑAS	
PULMONAR	EJE DE POSICIÓN		Número de palabras leídas en una respiración	OBSERVACIONES GENERALES
	Cabeza	Pecho		
rápida	baja	entrante	29	fatigosa, frecuente
lenta	baja	entrante	34	casi imperceptible
natural	alta	saliente	53	silenciosa
rápida	baja	entrante	38	fatig., frec., sibilante
natural	alta	saliente	45	silenciosa
rápida	baja	entrante	29	fatigosa y cortada
natural	alta	saliente	65	silenciosa
rápida	alta	saliente	81	frecuente y fatigosa
natural	alta	saliente	49	silenciosa
rápida	alta	saliente	54	fatigosa y cortada
			47,7	

Y CIENCIAS AFINES

M. Brión.

55

RESPIRACIÓN

RESPIRACIÓN

4º AÑO

TROZO A

NIÑAS

56

No de orden	Nombre del alumno	Edad	Número de respiraciones en el trozo A	RESPIRACIÓN PULMOMAR		EJE DE POSICIÓN		Número de palabras leídas en una respiración	OBSERVACIONES GENERALES
				Tipo	Carácter	Cabeza	Pecho		
1	A. M.	17	10	profunda	lenta	alta	saliente	59	silenciosa
2	B. D.	17	9	profunda	natural	alta	saliente	61	silenciosa
3	B. M. T. ...	21	13	superficial	rápida	baja	entrante	32	fatigosa y frecuente
4	C. Z.	16	10	media	rápida	alta	saliente	50	fatigosa y sibilante
5	G. I.	18	9	profunda	natural	alta	saliente	53	silenciosa
6	I. A.	17	12	superficial	rápida	alta	saliente	49	frecuente y fatigosa
7	J. C.	17	13	superficial	lenta	baja	entrante	21	silenciosa
8	L. A.	18	9	profunda	natural	alta	saliente	66	silenciosa
9	L. J.	18	12	profunda	natural	alta	saliente	36	silenciosa
10	M. F.	18	10	media	lenta	alta	saliente	51	casi imperceptible
11	M. A.	17	10	media	lenta	baja	entrante	36	silenciosa
12	M. J.	19	11	media	lenta	alta	saliente	57	casi imperceptible
13	M. G. D. ...	17	9	profunda	natural	baja	entrante	59	silenciosa
14	M. L.	18	13	superficial	rápida	baja	entrante	29	fatigosa y frecuente
15	R. M. G. ...	16	12	superficial	rápida	alta	saliente	30	fatigosa y sibilante
16	R. A.	17	8	profunda	natural	alta	saliente	28	silenciosa
17	S. V. L. ...	18	9	profunda	natural	alta	saliente	57	silenciosa
18	S. Z.	19	10	media	lenta	baja	entrante	36	poco perceptible
Términos medios. .			10,50					45,00	

M. Brión.

5o AÑO

Núm. de orden	ALUMNO	Edad	Altura	Intensidad
1	A. S.	16	G.	hipo
2	L. B.	—	A.	>
3	S. y M.	17	A.	hiper
4	L. R.	17	A.	hipo
5	M. A.	18	A.	hiper
6	P. P. E.	16	M.	hipo
7	P. I.	18	A.	>
8	R. R.	19	M.	hiper
9	B. V. T.	20	A.	hipo
10	B. M. E.	18	G.	>
Total.....			G = 2 M = 2 A = 6	hiper = 3 hipo = 7

G = voz grave
A = > aguda
M = > mediana

Timbre	Entonación	PRONUNCIACIÓN		
		Articulación y vocalización	Vicios (anormales)	Dislalias
oscuro	R	R en E	—	nasal
poco	B	B » E	—	seseo
bueno	B	B » A	—	—
claro	C	B » E	—	—
bueno	B	B » E	—	—
poco	R	R » I	—	—
>	R	R » I	—	seseo
bueno	M.B	B » E	—	zezeo
muy bueno	M.B	M.B » A	—	—
claro	M.B	M.B » A	—	—
bueno = 2				
muy bueno = 1				
oscuro = 1				
claro = 2				
poco = 4				

hiper = hiperfónica
 hipo = hipofónica

4º AÑO

Núm. de orden	ALUMNO	Edad	Altura	Intensidad
1	A. M.	17	A.	hiper
2	B. D.	17	A.	»
3	B. M. T.	21	G.	»
4	C. Z.	16	A.	hipo
5	G. A.	18	A.	»
6	I. A.	17	A.	»
7	J. C.	18	A.	»
8	L. A.	18	G.	»
9	M. J.	16	M.	»
10	M. A.	16	M.	hiper
11	M. J.	15	A.	hipo
12	M. I. D.	16	A.	para
13	M. M. L.	16	A.	hiper
14	R. M. G.	16	A.	hipo
15	R. A.	16	M.	hiper
16	S. V. L.	18	M.	»
17	S. Z.	19	A.	hipo
Total.....			G = 2	hiper = 7
			A = 11	hipo = 9
			M = 3	para = 1

G = voz grave
A = » aguda
M = » mediana

Timbre	Entonación	PRONUNCIACIÓN		
		Articulación y vocalización	Vicios (anormales)	Dislalias
muy bueno	M.B	M.B en E	—	—
»	M.B	M.B » E	—	—
»	M.B	M.B » A	—	—
claro	R	R » E	—	—
poco	B	B » E	—	—
claro	B	B » E	—	—
»	R	R » I	—	—
poco	B	B » E	—	algo gutural
claro	R	B » E	—	—
»	B	B » E	—	seseo
poco	B	B » E	—	»
»	R	R » I	—	—
bueno	B	B » E	—	—
poco	B	R » I	—	—
claro	B	B » E	—	—
bueno	M.B	M.B » A	—	—
claro	B	B » E	—	—
muy bueno = 3				
bueno = 2				
claro = 7				
poco = 5				

hiper = hiperfónica
 hipo = hipofónica
 para = parafónica

Nº de orden	Iniciales de apellido y nombre	Edad	Nacionalidad	PAUSAS HECHAS EN LA LECTURA NORMAL				PAUSAS HECHAS EN LA LECTURA RÁPIDA				PAUSAS HECHAS EN LA LECTURA LENTA			
				Bien hechas	Mal hechas	No hechas	Inoportunas	Bien hechas	Mal hechas	No hechas	Inoportunas	Bien hechas	Mal hechas	No hechas	Inoportunas
1	A. S.....	16	argentina	19	—	1	—	19	—	1	—	19	—	1	2
2	L. B.....	—	italiana	19	—	1	2	18	—	2	—	20	—	—	4
3	L. I. M.....	17	argentina	18	1	1	—	15	4	1	—	19	—	1	1
4	L. R.	17	»	19	1	—	—	15	4	1	—	19	—	1	1
5	M. A.....	18	»	19	1	—	—	18	1	1	—	20	—	—	—
6	Del P. M. Ma..	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
7	S. P. E.....	16	argentina	19	1	—	—	16	2	2	—	19	1	—	—
8	P. I.....	18	»	17	1	2	—	16	2	2	—	19	—	1	—
9	D. R.....	19	»	18	—	2	—	16	2	2	—	19	—	1	1
10	B. V. E.....	20	»	19	—	1	2	19	—	1	—	19	1	—	—
11	V. Ma. E.....	18	»	20	—	—	1	17	1	2	1	19	—	1	2
Promedio....				18,7	0,5	0,8	0,5	16,9	1,6	1,5	0,1	19,2	0,2	0,6	1,1

Nº de orden	Iniciales de apellido y nombre	Edad	Nacionali- dad	PAUSAS HECHAS EN LA LECTURA NORMAL			
				Bien hechas	Mal hechas	No hechas	Inopor- tunas
1	A. M.	17	argentina	18	—	2	1
2	B. D.	17	>	20	—	—	—
3	B. M. T.	21	>	19	—	1	—
4	C. Z.	16	>	19	—	1	2
5	G. N.	18	>	19	—	1	—
6	H. L.	17	>	18	—	2	—
7	I. N.	17	>	20	—	—	2
8	I. C.	18	>	18	2	—	—
9	L. N.	18	>	20	—	—	—
10	M. I.	16	>	20	—	—	—
11	M. N.	16	>	19	—	1	—
12	M. I.	15	>	20	—	—	2
13	M. G. D.	16	>	20	—	—	1
14	M. M. L.	16	>	20	—	—	2
15	R. M. G.	16	>	19	—	1	2
16	R. N.	16	>	19	—	1	—
17	S. V. L.	18	>	19	—	1	—
18	S. Z.	19	>	18	—	2	—
Promedio				19,1	0,1	0,7	0,6

PAUSAS HECHAS EN LA LECTURA RÁPIDA				PAUSAS HECHAS EN LA LECTURA LENTA			
Bien hechas	Mal hechas	No hechas	Inopor- tunas	Bien hechas	Mal hechas	No hechas	Inopor- tunas
20	—	—	—	20	—	—	—
19	—	1	—	20	—	—	1
20	—	—	—	20	—	—	—
19	1	—	—	20	—	—	—
18	1	1	—	20	—	—	—
19	—	1	—	20	—	—	2
20	—	—	2	20	—	—	—
19	—	1	—	20	—	—	1
18	—	2	—	20	—	—	1
19	—	1	—	19	—	1	—
18	1	1	—	20	—	—	—
20	—	—	1	20	—	—	—
19	—	1	—	20	—	—	—
20	—	—	—	20	—	—	—
19	—	1	—	20	—	—	—
18	1	1	—	19	—	1	—
18	1	1	—	20	—	—	1
17	—	3	—	19	—	1	1
18,8	0,2	0,8	0,1	19,8	—	0,1	0,4

Mercedes Beltrán.

SILENCIOS DE CARÁCTER DISÁRTRICO

5º AÑO

JULIO 1910

TROZO A — NIÑAS

Nº de orden	NOMBRE DEL ALUMNO	Edad	SILENCIOS DISÁRTRICOS			S. CARÁCTER DE LOS SILENCIOS DISÁRTRICOS					
			Lectura normal	Lectura rápida	Lectura lenta	Leves			Graves		
						Lectura normal	Lectura rápida	Lectura lenta	Lectura normal	Lectura rápida	Lectura lenta
1	A. S.	16	2	3	1	2	5	1	—	—	—
2	B. L.	—	5	6	2	3	2	2	2	4	—
3	L. M.	17	3	3	1	3	3	1	—	—	—
4	L. R.	18	4	4	2	3	4	2	1	—	—
5	M. A.	18	3	4	2	3	4	2	—	—	—
6	P. P. E.	16	4	4	2	4	4	2	—	—	—
7	P. L.	18	3	5	—	2	5	—	1	—	—
8	R. R.	19	5	6	5	5	6	—	—	—	—
9	V. B. E.	20	9	4	2	3	4	2	—	—	—
10	B. M. E.	18	3	5	—	3	5	—	—	—	—
Totales			35	46	12	31	42	12	4	4	—
Términos medios.			3,18	4,18	1,09	2,81	3,81	1,09	0,36	0,36	—

Y CIENCIAS AFINES

Sara Arce Villalba.

SILENCIOS DE CARÁCTER DISÁRTRICO

4º AÑO

JULIO 1910

TROZO A — NIÑAS

Nº de orden	NOMBRE DEL ALUMNO	Edad	SILENCIOS DISÁRTRICOS			S. CARÁCTER DE LOS SILENCIOS DISÁRTRICOS					
			Lectura normal	Lectura rápida	Lectura lenta	Leves			Graves		
						Lectura normal	Lectura rápida	Lectura lenta	Lectura normal	Lectura rápida	Lectura lenta
1	A. M.	17	2	3	—	2	3	—	—	—	—
2	R. D.	17	2	1	1	2	1	1	—	—	—
3	B. M. T. (1)....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
4	C. Z.	16	2	2	—	2	2	—	—	—	—
5	G. A.	16	2	4	2	2	4	2	—	—	—
6	I. A.	17	3	5	2	3	5	2	—	—	—
7	J. C.	17	2	2	1	2	2	1	—	—	—
8	L. A. (1)....	18	—	—	—	—	—	—	—	—	—
9	L. M. J.	18	2	2	1	2	2	1	—	—	—
10	M. F.	18	1	1	—	1	1	1	—	—	—
11	M. A.	16	2	3	1	2	3	1	—	—	—
12	M. J.	—	3	4	1	3	4	1	—	—	—
13	M. G. D.	—	2	4	1	2	4	1	—	—	—
14	M. M. L.	—	3	4	1	2	4	1	1	—	—
15	R. M. G.	—	2	1	1	2	1	1	—	—	—
16	R. A.	—	—	1	—	—	1	—	—	—	—
17	S. V. (2)....	18	3	2	3	3	2	3	—	—	—
18	S. Z.	18	3	3	2	3	3	2	—	—	—
Totales			34	42	17	33	42	17	1	—	—
Términos medios.			1,73	2,73	0,88	1,78	2,73	0,88	—	—	—

- (1) Leen muy bien.
 (2) Sufre de la vista. Se marea.

SARA ARCE VILLALBA

5º AÑO. 1. — S. A., de padres argentinos, de 16 años de edad. El eje de posición es malo, cabeza inclinada y pecho hundido; sostiene su cuerpo en un solo pie y el otro en flexión hacia adelante. Toma el libro con ambas manos á una buena altura. Tiene un poco de mímica para leer, sonríe demasiado, sobre todo cuando se equivoca ó teme equivocarse, lo que es acompañado de movimientos excesivos de todo el cuerpo. Su respiración pertenece al tipo superficial, de carácter rápida, frecuente, algo fatigosa, silenciosa; como consecuencia de ello hace mayor número de respiraciones que las necesarias, pues ascienden éstas á 13, aun el doble del término medio modelo, alcanzando sólo á leer 28 palabras en una sola respiración; es indudable que influye en esto, el mal eje de posición, cabeza baja y pecho hundido, desde que ello impide la entrada de aire suficiente á los pulmones. Tiene voz grave, un poco nasal, de intensidad mediana, no es agradable pero debido á su fisonomía simpática pasa ello algo desapercibido. La impresión que se tiene es de una lectura poco flexible. Tiene la vista habituada á percibir hasta donde se pueda las palabras que siguen á aquéllas que en el acto de leer se van pronunciando; merced á esto, pudo en la lectura normal, que fué improvisada, vencer con acierto ciertas dificultades que se presentan infaliblemente en un trozo literario que por primera vez se lee. En las lecturas normal y rápida, bajo la influencia quizá del ritmo, no marcó una coma, cosa que oscureció en parte el sentido de una frase. No se distingue ninguna diferencia ni mejora entre la primera y tercera lectura; por el contrario, lejos de leer mejor en la última, efectuó dos pausas inoportunas é innecesarias entre un nombre propio y su respectivo apellido y la otra entre un adjetivo y un sustantivo. En las tres lecturas suman 19 las pausas bien hechas. Debido á su respiración superficial, los silencios se producen delante de *todos los detalles, todos los matices, todos los más insignificantes gestos*, etc., que son las palabras que exigen mayor inspiración. En la lectura rápida, los silencios aumentan, en la lenta solo hay que notar tres de carácter leve. A pesar de su deficiente respiración, número excesivo de pausas y otras anormalidades ya enumeradas, el tiempo empleado en la lectura normal es de 40'' ó sea el tiempo tipo. En la rápida empleó 23'' lo que es un espacio de tiempo excesivamente mínimo con relación al que comúnmente se emplea. En la lectura lenta 50'' ó sea un intervalo de tiempo bastante adecuado. Como se ve las dificultades que ella tiene al leer no influyen en el tiempo empleado.

2. — L. B., de padres italianos. Eje de posición anormal, cabeza baja, pecho deprimido. Sostiene el libro con las dos manos á buena altura. La posición de su cabeza se explica por su cortedad de vista. Se manifiesta sumamente nerviosa, se mantiene inestable, levanta las cejas, arruga la frente. Su respiración, tipo término medio se aleja poco de la normal, silenciosa. El número de respiraciones efectuadas en el párrafo es de 11, alejándose del número indispensable. Cuando se le indicó que hiciera una inspiración profunda y leyera el mayor número posible de palabras, lo hizo perfectamente

hasta el punto de llegar á leer en una sola respiración 34 palabras. Tiene una voz extraña, término medio entre lo grave y lo agudo acompañada de un ligero ruido gutural, su intensidad es mediana en general, no pudiéndola incluir en el grupo de las parafónicas; observándose, sin embargo, una disminución de la voz en las palabras compuestas de varias sílabas. Tiene un acento marcadamente italiano, que se esfuerza por disimular, trayendo esto un cierto fingimiento en la voz. Pero á pesar de todo es flexible. Lee sin apresurarse y con expresión, no solamente reconoce de un golpe de vista los signos escritos en el papel, sino que adapta el tono y las inflexiones de la voz, al asunto de que se trata, da á cada signo de puntuación su correspondiente duración; de aquí nace su lectura inteligente, en una palabra, se empapa en el espíritu del autor é interpreta hábilmente su intención. En la lectura normal hizo 19 pausas bien hechas, 18 en la rápida y 20 en la lenta. En esta última efectuó 4 pausas inoportunas después de las palabras: *penetremos, tropiecen, bastón* y antes de la palabra *puntiagudos*.

Presenta silencios disártricos de carácter leve y grave; pero los primeros dan un coeficiente mucho mayor que los segundos. En la lectura normal, los silencios se producen delante de las palabras que en nuestro idioma exigen una cierta acomodación de los órganos vocales muy distintos á los del idioma italiano y que subsisten aún cuando tienda á castellanizarse. Los silencios de carácter grave están entre las palabras *recojan* y *recia*, al terminar de pronunciar las palabras que preceden al silencio disártrico hace una espiración. En la lectura rápida entre las palabras, *del umbral, que se*, insignificantes gestos, hubo silencios de carácter grave, y leves entre las palabras siguientes: *tus nervios, codos puntiagudos*, etc. En la lenta entre *gestos* y *recojan* de carácter leve también. La lectura normal duró 51'', tiempo excesivo, debido á las dificultades que encontró al leer las palabras compuestas de varias sílabas difíciles; vencidas estas dificultades mecánicas por la lectura anterior, en la rápida empleó el tiempo necesario á buen lector, (30''). La lenta duró 59'' que si bien se aleja 6'' de la normal es debido á su buena puntuación.

3.—M. J. L., de padres argentinos, de 17 años de edad; eje de posición normal, cabeza alta y pecho saliente; sostiene el libro con las dos manos á una correcta altura. Respiración tipo término medio, carácter natural y silencioso; es profunda. Ha efectuado 11 respiraciones en el párrafo, número por cierto considerable; cuando hizo la inspiración profunda alcanzó á leer 58 palabras debido á que el aire almacenado lo supo expeler al exterior gradualmente. Tiene una voz aguda, sonora, dulce, emocionante á pesar de no haber sido tan expresiva como acostumbra á serlo en las exposiciones diarias. Como todo buen lector vocaliza bien acentuándose, sobre todo en la pronunciación de la vocal *a*. Su lectura es muy flexible. Cuéstale la lectura á primera vista; pero gracias á su perseverancia y á la atención que puso, venció los obstáculos que se le presentaron, pasó por alto una coma é hizo ligeramente una pausa en un punto y coma, no obstante exigirlo de mayor

duración el sentido del escrito, pues se trata de separar dos proposiciones independientes un poco largas: *que tus pies no tropiecen con el astrálogo del umbral; que tus manos no dejen caer el bastón en que se apoyan*, después de la palabra *umbral* fué la pausa mal hecha. La lectura rápida de esta alumna, resultó muy poco inteligente, pues de nada le sirvieron las comas y los puntos y demás signos; á 15 ascienden las pausas bien hechas, á 4 las mal hechas y á una las no hechas. Trató de enmendar estos defectos en la lectura lenta, aquí son 19 las pausas bien hechas, hubo una no hecha y otra inoportuna antes de una palabra que por su combinación fonética difícil, exige mucha inspiración, nos referimos á la palabra *ávida*.

No ha incurrido en ningún silencio disártrico de carácter grave y los muy pocos leves con toda facilidad podrá hacerlos desaparecer. En la lectura rápida se presentan entre las palabras: *bien escudriñadores, más insignificantes, de nogal, tus pies*. En la lenta entre *bien, vigilantes*, de carácter leve.

4.—R. L., de padre español y madre argentina. Tiene 17 años de edad, el eje de posición es normal, cabeza levantada y pecho saliente; toma el libro á buena altura con la mano izquierda; se manifiesta sumamente nerviosa, el rubor invade su rostro, arruga el entrecejo y en los puntos finales levanta la vista; la puntuación del trozo induce al lector á dar una cadencia á la lectura y esta señorita no pudo libertarse de esta influencia dando á la lectura un ritmo sumamente notable, acompañado de movimientos del cuerpo de atrás hacia adelante. Su respiración es superficial, un tanto fatigosa aunque no muy rápida. El número de respiraciones en el trozo es de 12, las palabras leídas en una sola respiración alcanzan á 34 debido al poco aire almacenado. Su voz es aguda, intensidad mediana, algo metálica, dulce, su boca abierta en *e*, es flexible. Se observa una cierta gradación en la voz coincidiendo con los movimientos del cuerpo. La lectura improvisada no se le presentó libre de dificultades y se explica que esto á todos pase, pues aunque se trata de alumnas de cursos superiores, la naturaleza del párrafo lo permite. Si, en la segunda lectura (rápida) disminuyen los obstáculos de orden mecánico; pero en el afán de satisfacer nuestra voz de mando y de emplear el menor tiempo posible, se cuidó bien poco de asignar á cada signo de puntuación la duración que reclama, duración que responde á una necesidad, tal es la de expresar con claridad las ideas del autor. Un notable cambio se distingue en la lectura lenta, las pausas bien hechas suman 19; efectuó una pausa que no podemos calificar de expresión puesto que no hacía falta para ello, entre las palabras *Alonso y Quijano*.

Los silencios disártricos se producen entre las palabras *bien abiertos, escudriñadores, blancos, folios* y la de carácter grave entre *insignificantes* y *gestos*; palabras de combinación fonética difícil por los múltiples movimientos de adaptación que deben hacerse. En la rápida se notan también 4 silencios de los cuales uno es de carácter grave, entre *miradas* y *ávidas*. En la lenta entre las palabras *bien abiertos*, etc.

5.—A. M., de padres italianos, de 18 años de edad. Su posición es correcta, sostiene el libro con las dos manos á buena altura. Respiración término medio, carácter natural, silenciosa, sus expiraciones se realizan lentamente; debido á eso ha podido leer observando con exactitud los signos de puntuación. Son 10 las respiraciones efectuadas en el trozo. Después de una inspiración profunda alcanzó á leer 45 palabras, lo que demuestra que supo graduar bien el aire al expelerlo. Su voz es dulce, aguda, altura mediana en general, en algunos adjetivos retumbantes eleva su intensidad dándole una entonación característica, así al leer las palabras: *puntiagudos, huesudos*, etc., tiene buena inflexión y es agradable su lectura. Llevada por la cadencia de la lectura, no hizo una ligera pausa en un vocativo, esto es todo lo malo que se observa en su lectura normal; en cambio, es conveniente constar que su vista es perspicaz para percibir con tiempo las letras, palabras y signos de puntuación antes que el aparato de la voz produzca los sonidos correspondientes. Como consecuencia de su buena respiración no abundan en ninguna de las tres lecturas las pausas inoportunas. Leyó con bastante corrección y naturalidad en la tercera vez ó sea en la lenta y era de esperar, salvadas las pequeñas dificultades desde un principio, nada le quedaba para efectuar esta lectura con suficiente fluidez.

En la lectura normal ha tenido tres silencios disártricos, en la rápida y en la lenta dos, todos de carácter leve en las palabras *bien abiertos, bien escudriñadores, astrálogo, se apoyan*; se notan, pues, los silencios antes de las palabras que exigen mayor inspiración, resultante todo ello de su respiración superficial. Corroboran las pocas dificultades que ha tenido que salvar en la lectura, el tiempo empleado en la normal que es de 40", empleando 30" en la lectura rápida, no así en la lenta, por cuanto necesitó 3" más que en la normal.

6.—E. P. P., de padres argentinos, de 16 años de edad. El eje de posición es malo, cabeza inclinada y pecho entrante. Se apoya en los dos pies. El libro lo toma con la mano izquierda, sumamente alto, manifiéstase nerviosa, sonriendo de vez en cuando.

Su respiración es superficial, rápida, fatigosa, cortada frecuentemente por las inspiraciones. Ha efectuado 14 respiraciones en el trozo, siendo éste un número excesivo. Después de una inspiración profunda solo ha alcanzado á leer 20 palabras, lo que revela muy poca capacidad pulmonar. El tono de su voz es ligeramente grave, de intensidad mediana; á pesar de ser un tanto flexible su lectura no se consigue el resultado que sería deseable, por la poca vocalización y por tener un timbre de voz bastante desagradable. En las tres lecturas incurrió en un mismo error de no separar por medio de una pausa, indicada en el párrafo por medio de una coma, un vocativo del resto de las demás palabras, en la frase *acércate, lector...* Tanto se apresuró en la lectura rápida que caso omiso hizo de dos comas y de dos puntos y comas, cosa que contribuyó á alterar el sentido del párrafo; careció, por tanto, su lectura, de expresión. En la lenta, bajo la influencia aun de la lectura anterior

(rápida) leyó menos inteligiblemente que la primera vez, á 19, 16 y á 18 ascienden respectivamente las pausas bien hechas en las lecturas: normal, rápida y lenta. En la primera lectura se observan 4 silencios de carácter leve, en la rápida 4 de igual categoría y dos en la lenta.

Ha empleado en la lectura normal 37", 30" en la rápida y 39" en la lenta. Según estas cifras, se ve que esta alumna tiene la tendencia á apresurarse mientras lee y que no ha sabido reaccionar, no haciendo distinción entre la normal y la lenta.

7.—I. B., de padres italianos, de 18 años de edad. El eje de posición es perfectamente normal, cabeza alta y pecho saliente. Sostiene el libro con las dos manos, más bien bajo, obligando á la vista á hacer un superior esfuerzo de acomodación.

Su respiración es de carácter normal, profunda, silenciosa; debido á esto el número de respiraciones efectuadas sólo alcanzan á 9, número que se aproxima á lo normal, y en la inspiración profunda ha alcanzado á leer 55 palabras, lo que demuestra que esta alumna ha sido sometida á buenos ejercicios de respiración. Su voz es aguda, de intensidad mediana, dulce, agradable, flexible á pesar de notársele un ligero ceceo; su boca abierta en *i*.

Siendo tan escaso el poder de visualización é ideación de esta alumna, no pone de relieve en las lecturas normal y rápida los pensamientos del autor. Lee con frialdad, sin acompañar su voz con ninguna expresión del rostro. En la lectura normal hace 17 pausas bien hechas, una mal hecha al separar, no como corresponde, dos proposiciones paralelas un poco largas é independientes; dos pausas no hechas cuando pasa por alto dos comas y una inoportuna entre el sustantivo propio *Alonso* y el apellido *Quijano*. En la rápida hace únicamente 16 pausas bien hechas, en la lenta efectúa 19, una no hecha y ninguna inoportuna. Mejora visiblemente en la tercera vez su lectura mecánica é intelectual. En la primera lectura se encuentran 3 silencios; en la lenta solo se presenta uno de carácter leve entre *miradas* y *ávidas*.

Empleó 34" en la lectura normal, cantidad sumamente aproximada á la tomada como tipo; en la rápida solo empleó 29" y en la lenta 35". Lo que demuestra que si en la lectura á primera vista se encontró mayores obstáculos, no habiéndose prestado mayor atención á las indicaciones del experimentador, en la lenta, que equivale á una tercera lectura, según el orden de las experiencias, la suma facilidad la llevó á emplear igual tiempo que en la normal.

8.—R. R., de 19 años de edad, de padres españoles. Su eje de posición es bueno, se apoya en los dos pies, el libro á buena altura sostenido con una sola mano, manifiéstase algo temblorosa y cuando se equivoca una sonrisa nerviosa se dibuja en sus labios.

Su respiración es superficial, rápida, fatigosa, sibilante, algo cortada. El número de respiraciones efectuadas es de 12, lo que se explica por su respiración superficial; sin embargo, haciendo un gran esfuerzo ha podido leer, después de una inspiración profun-

da, 81 palabras, manifestándose al final sumamente agitada aunque satisfecha. Nos demuestra esto que la respiración superficial es debida á la falta de ejercicio. Su voz es de tono medio ligeramente gutural, hiperfónica, su boca abierta en *e* tiene una excelente inflexión. Su voz es bien timbrada.

Sin duda posee aptitudes para alcanzar á ser una excelente lectora; pero su temperamento nervioso le impidió que efectuara su lectura de acuerdo con sus altas dotes; en la lectura normal hizo 18 pausas bien hechas, solo descuidó dos comas. Su nerviosidad se acentuó tanto en la rápida, que solo á 16 se elevaron las pausas hechas con toda corrección, dos ligeras pausas efectuadas en dos puntos y comas y ningún silencio hecho en dos comas contribuyó á oscurecer el sentido del párrafo. En la lectura lenta, desaparecieron los defectos anteriormente señalados y, por consiguiente, su lectura fué más comprensible; nótese aquí una ligera pausa entre las palabras *Alonso* y *Quijano* innecesarias bajo todo aspecto.

Los silencios disártricos en la lectura normal se encuentran entre las palabras: *del umbral*, — *bien vigilantes*, — *los matices*, — *blancos folios*. Los silencios aumentan en la rápida, en la lenta solo se producen dos entre las palabras: *al cerebro*, — *puntiagudos*, — *codos*. Generalmente estos silencios disártricos se producen delante de las palabras compuestas por muchas sílabas.

El tiempo empleado en la lectura normal coincide con el tipo término medio, lo que revela facilidades en la lectura. En la rápida se manifestó sumamente nerviosa, temblorosa, no pudiendo casi sostener el libro; debido á este estado de ánimo la diferencia entre la normal y la rápida es mínima, pues esta última solo llega á 35''. En la lenta recuperó su tranquilidad empleando la cantidad de 48'' que se aproxima al término medio.

9. — E. V. B. de padres argentinos, de 20 años de edad. Eje de posición perfectamente normal; apoyada sobre los dos pies, toma el libro con la mano izquierda á buena altura, mientras lee mueve constantemente el párpado derecho, gesticulando perfectamente las palabras.

Respiración profunda, natural, silenciosa, por lo que observa correctamente los signos de puntuación. Al cabo de la inspiración profunda alcanzó á leer 49 palabras, cantidad que corresponde á su respiración educada. El número de respiraciones efectuadas en la lectura es de 9, estando así muy próxima á lo normal. Su voz es dulce, de altura mediana, aguda, tiene una excelente inflexión, vocaliza perfectamente. La impresión que se tiene al oirla es sumamente agradable.

No tiene inclinación á leer apresuradamente y esto favorece tanto á su lectura mecánica como á la netamente comprensible. En las tres lecturas efectúa 19 pausas bien hechas, una no hecha y solo dos inoportunas, la primera entre las palabras *codos* y *puntiagudos* y la segunda entre el sustantivo *miradas* y el adjetivo *ávidas*.

Los silencios disártricos se presentan en la lectura normal entre las palabras *sencilla* y *estancia*, — *tus nervios*, — *astrálogo del*. En

la rápida entre *el bastón, blancos folios, codos puntiagudos*. Disminuyendo en la lenta, pues se reducen á dos: *blancos folios, codos puntiagudos*.

En las lecturas normal, rápida y lenta empleó respectivamente 45'', 42'' y 50''. Por estas cifras podemos ver que esta niña tiene la condición peculiar de leer lentamente, pues en la lectura rápida ha empleado mayor tiempo que el que todo buen lector emplea en la lectura normal.

10. — M. E. V., de padre español, madre argentina. Eje de posición normal, cabeza alta, pecho saliente; sostiene su cuerpo en el pie derecho, el pie izquierdo en flexión hacia adelante, el libro tomado con las dos manos á buena altura. Mientras lee inclina su boca hacia la izquierda y arruga el entrecejo cuando presiente alguna equivocación.

Respiración tipo término medio, carácter rápida, algo fatigosa, sibilante. Ha efectuado 10 respiraciones en el párrafo; pero debido á las buenas condiciones que presenta esta alumna estas deficiencias pueden corregirse fácilmente, sobre todo si se tiene en cuenta que haciendo un esfuerzo de su parte y prestando mayor atención ha alcanzado á leer 54 palabras después de una profunda inspiración.

Su voz es grave, hipofónica, eleva apenas su intensidad siempre dentro de este último carácter en algunas palabras de mayor significación; tales *estancia, acércate, astrálogo, detalles, puntiagudos y huesudos*. Su lectura es fácil y se mejoraría considerablemente si elevara su voz, pues no hace el menor esfuerzo para conseguirlo. Esto es difícil notar ante su excelente inflexión.

La característica de su lectura no es la frialdad, tan vulgar en los malos lectores, sino, por el contrario, es la expresión, la nota dominante de su lectura. Se transporta mentalmente al lugar donde se desarrolla la escena que el autor del párrafo describe, hace las inflexiones debidas de voz, dá á cada signo de puntuación su correspondiente valor y, como resultante de esto, su lectura es clara é inteligible. Descuidó un poco de la puntuación en la rápida y de una coma en la lenta; en esta última lectura hizo una pequeña pausa después de la palabra *pies*, en la frase que sigue: *que tus pies no tropiecen con el astrálogo del umbral*, pausa que podemos calificarla de expresión.

Los silencios, preceden á aquellas palabras que exigen mayor inspiración como, por ejemplo, las que comienzan con las vocales llanas *a, u, y e*.

Su lectura, á primera vista, es perfecta, por cuanto ha empleado el tiempo normal, lo que indica la no existencia de dificultades. En la rápida ha empleado 33'' y en la lenta 48''. Tiempos sumamente aproximados á lo normal.

OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES. — 5º AÑO. — *Tiempo*. — 1º Que el término medio del tiempo empleado en la lectura normal está conteste con el grado de instrucción de las alumnas, con su edad y con tantos otros factores que contribuyen eficazmente á mejorar su condición de dicción. 2º Esto es aplicable á la lectura rápida;

lo mismo en la lenta, llegando á olvidar las indicaciones dadas que hicieron en esta última disminuir mucho el tiempo tomado como tipo.

Respiración.—El número de respiraciones es de 11, cifra que en otros términos significa: 1º que abundan las respiraciones superficiales. 2º Que el eje de posición en un regular número de alumnas no es normal. 3º Que ellas revelan, tratándose de alumnas de un curso tan superior, que no han sido sometidas anteriormente á buenos ejercicios de respiración.

Voz.—En este año, contamos con buenos elementos desde el punto de vista intelectual; pero es necesario hacer constar que en la lectura de las mismas se observan algunas deficiencias de carácter serio. Diez alumnas fueron las experimentadas, de las cuales obtuvimos desde el punto de vista de la voz, el siguiente resultado:

1º Que las hiperfónicas alcanzan á 3, las hipofónicas á 2 y las medianas á 5. Esto en realidad no sería alarmante; pero hay que hacer notar que las alumnas que leen con el tono natural sin elevarlo en modo alguno en la lectura normal, la disminuyen paulatinamente en la rápida y en la lenta, sobre todo en esta última, no haciendo nada por mejorarla. A lo que se agrega una modulación poco perfecta, discontinua y desagradable.

2º En lo que se refiere á la altura, 3 pertenecen al tipo grave, 2 al mediano y 6 á lo agudo, estando de este modo no del todo disconforme con su sexo y á su edad.

3º El timbre, por lo general, es regular, no siendo muy buena la impresión que del conjunto se obtiene en ese curso.

4º Es indudable que dada la altura de sus conocimientos no hay objeciones fundamentales que hacer respecto á la pronunciación y articulación, aunque lo último presenta algunas deficiencias que es preciso corregir con extremo rigor.

En honor de la verdad debo decir, que mejor impresión nos ha causado la lectura hecha por las alumnas de los cursos inferiores (excepción hecha de dos alumnas) y que lo atribuyo á la indiferencia que mostraron al leer.

La lectura de estas alumnas se ha presentado á mi mente, como una corriente poco caudalosa, que á poca distancia de su trayectoria, se detiene como cansada del esfuerzo hecho, perdiéndose en la llanura y regando como con penosa obligación, los terrenos áridos que por lo general la circundan, para aparecer más allá recuperando sus fuerzas, pero no de aquellas de que la mecánica y la electricidad puede esperar algo, sino de las débiles que solo sirven para constatar que el cuerpo que la produce está animado de vida, concluyendo por perderse sin provecho alguno.

Pausas.—Los términos medios de las pausas bien hechas son 18,7 (normal), 16,9 (rápida) y 19,2 (en la lenta). Con el auxilio de estas cifras, más las observaciones que siguen, es suficiente para apreciar el grado de ejercitación de estas alumnas en el arte de la lectura.

1º Se presentaron en la lectura dificultades de orden mecánico (en lo que respecta á pronunciación y acentuación). Desde luego re-

claman mucho ejercicio en la lectura de los diversos géneros literarios que son tan variados como los objetos de que podemos ocuparnos. Recomendable sería: 1º Que el lector se penetre bien del asunto que va á leer, es decir, que sepa el sentido, de lo contrario más vale que desista de su propósito porque la lectura resulta desmayada. 2º Que si la composición literaria que será leída, es una descripción, es bueno habituarlos á presentar las cosas materiales que entran en ella, de tal suerte, que parezca que las vemos. Ayudan de un modo notable para obtener esto, la puntuación, la pronunciación y la cadencia.

2º Era de esperar que se cuidaran más de la distribución equitativa de las pausas, indicadas en el trozo por los signos de puntuación.

3º La mayoría insistió en las tres lecturas en un error tal, dé no tomar en cuenta una coma, que separa un vocativo del resto de la frase.

4º Que todas, sin excepción, en consecuencia de la inclinación á la lectura rápida, no efectúan pausas de expresión no señaladas por signos ortográficos, pero que conviene hacerlas en ciertas proposiciones largas y cuyo objeto es dar claridad á la lectura y permitir que el lector tome aliento.

5º Hace falta, para esto, que el alumno tenga conocimientos de gramática y que sepa: 1º Que después de un sujeto lógico se hace una ligera pausa, excepto cuando la proposición sea corta. 2º Que conviene separar del resto de la frase por una breve pausa, los complementos de fin y de circunstancia. 3º Que cuando dos proposiciones están unidas por medio de una conjunción copulativa, conviene hacer una pequeña pausa antes de ella. 4º Que las proposiciones incidentales se separan del resto de la frase. 5º Que en la lectura muy acelerada, se olvidan de hacer una pausa de más duración en los puntos y comas y esto oscurece y altera su cualidad esencial: la claridad.

6º Que la lectura lenta resulta la mejor, porque en general, leyeron sin monotonía, fijándose más en las pausas que corresponden á los signos de puntuación.

7º Que siendo de esperar una lectura, libre de pausas inoportunas, tratándose del curso más superior del Colegio secundario, no fué así.

8º Estos silencios innecesarios se producen cuando el aire almacenado se consume, porque no poseen arte para respirar.

9º No toman aire en cada signo de puntuación, ni hacen aspiraciones antes de las palabras que empiezan por las vocales llenas *a, e, y o*.

10. Que las alumnas que no dominan intelectualmente la lectura, efectúan mayor número de pausas mal hechas, suprimiendo en cambio las que debían hacerse.

11. Resumiendo, diremos que las lectoras (salvo excepciones raras) de este curso se concretan á interpretar mecánicamente los signos gráficos y, por tanto, no pueden ser conceptuadas como buenas lectoras.

12. Que no hacen notar los rasgos más salientes de la descripción y los detalles que revelan el carácter del objeto descripto.

13. Que el reducido número de alumnas que en la lectura lenta han comprendido y revelado las intenciones del autor, nos indican cuan distante está el curso, de lo que era de esperar, dada la altura de sus conocimientos.

Silencios disártricos. — Confirman la tesis sostenida en las observaciones anteriores, el número de silencios disártricos que es excesivo, pues éstos alcanzan á un término de 3 en la lectura normal, á 4 en la rápida y á 1 en la lenta.

Estos preceden, como no es de dudar, á las palabras de combinación fonética difícil: *astrálogo, escudriñadores, insignificantes, puntiagudos*, etc.

4º AÑO. — M. A., de padres argentinos, de 17 años de edad. Su posición es buena; toma el libro con la izquierda á buena altura. Da á su lectura una cadencia, la que rige con movimientos laterales del cuerpo. Su respiración es tipo profunda, de carácter natural, silenciosa; ha efectuado 10 respiraciones y en una sola inspiración ha procurado tal cantidad de aire á los pulmones y ha tenido tal arte para expelerlo que ha abarcado 59 palabras, todo esto favorecido también por su eje de posición perfectamente normal. Su voz es clara, alta, sonora, sumamente agradable; tiene una modulación perfecta, la que no pierde ni desmerece en ninguna de sus tres lecturas; se puede decir que es la alumna que mejor ha leído en el establecimiento, desde el punto de vista de la voz. Si á las bondades anteriormente señaladas, agregamos el poder de su vista, tan penetrante para percibir fielmente las palabras y los signos de puntuación, claro está que su lectura resulta clara, exacta y por otra parte inteligente, pues mientras lee, su entendimiento participa de los pensamientos que el escrito encierra. Hizo únicamente, en su lectura normal, una pausa muy ligera en dos comas; en cuanto á las lecturas restantes no tenemos nada que tildar en lo que respecta á puntuación, en las dos, las pausas bien hechas suman 20.

Los silencios disártricos se observan en la lectura normal entre las palabras: *el y astrálogo, al y cerebro*, en la rápida entre: *blancos y folios, miradas y ávidas*. Debido á serle difícil pronunciar las palabras: *astrálogo, escudriñadores*, empleó varios segundos más de lo que la lectura del párrafo reclama; en la rápida, el tiempo empleado es perfecto; pero en la lenta, puede confundirse con la normal, pues existió entre éstas un segundo de diferencia.

D. B., de padres argentinos, de 17 años de edad. Su posición es correcta, el libro colocado á buena altura, lo sostiene con la mano izquierda. Su respiración es profunda, de carácter natural, silenciosa; 9 son las respiraciones efectuadas en el trozo, cantidad que se aproxima mucho á lo normal. Ha leído 61 palabras en una espiración, lo que demuestra su capacidad pulmonar y su habilidad para la expulsión gradual del mismo. Su voz, es clara, hiperfónica, aguda, no posee una voluminosa voz, de una excelente inflexión; es, por el contrario, algo chillona, por lo cual las buenas cualida-

des pierden un poco, siendo de observar que su carácter se acentúa en la rápida. Posee suma facilidad para leer, valoriza admirablemente cada signo de puntuación, levanta la vista antes de los puntos finales, alcanzando á leer con la vista varias palabras, lo que nos indica que el pensamiento antecede á las palabras, poseyendo gran independencia. En la lectura rápida, afanada por emplear poco tiempo, pasó por alto una coma, que separa un vocativo; en cambio, en la primera y tercera lectura nada de esto se observa, en ambas, 20 son las pausas hechas con corrección. Antes de la palabra *ávidas* incurrió en las lecturas rápida y lenta en un error, que consistió en una pausa realizada innecesariamente. Ha efectuado solo dos silencios en la lectura normal, en la rápida quedan reducidas á 1 antes de la palabra *astrálogo*, igualmente en la lectura lenta. Empleó 40'', 30'' y 50'' respectivamente en la primera, segunda y tercera lectura.

M. T. B., de padres argentinos, de 21 años de edad. El eje de posición es malo y de acuerdo con éste su respiración es superficial, de carácter rápida, fatigosa, frecuente; ha efectuado 13 respiraciones y en una sola ha leído 32 palabras, cantidad que, dada su edad, es reducida. Su voz es agradable, flexible, modula bien, grave é hipofónica. Fáltale fluidez á su lectura; no obstante hace lo posible por marcar debidamente los signos de puntuación, pues comprende que aquí yace el secreto de toda lectura comprensible; á 19, 20 y 20 ascienden las pausas bien hechas en las tres lecturas de esta alumna. Antes de las palabras difíciles nótanse silencios de carácter disártricos por lo general leves. Empleó en la lectura normal un excesivo número de segundos 45, excesivo dado el curso á que pertenece esta alumna; en la rápida necesitó 38'' y en la lenta el tiempo correcto, es decir, 51''.

Z. C., de padres argentinos, de 16 años de edad. Se apoya en el pie izquierdo, el derecho en tensión hacia atrás. Toma el libro con la izquierda á la altura del estómago lo que la obliga á hacer un gran esfuerzo de acomodación para distinguir los caracteres; se mantiene con la cabeza inclinada, evitando así la libre entrada del aire. Su respiración es tipo término medio, de carácter rápido, fatigosa, sibilante, respiró 10 veces mientras leía y 50 sin palabras que alcanzó á leer después de una inspiración profunda. Su voz es aguda, de una intensidad mediana, no haciendo el menor esfuerzo para elevarla, ni para dar una buena inflexión á la lectura, por lo que ella se hace sumamente monótona; en la lectura rápida eleva un poco su intensidad al comienzo del párrafo; pero luego disminuye poco á poco y en la lenta distínguense análogos caracteres que en la normal. La lectura de esta alumna es corrientes; descuidó en la normal la de una coma que separa un vocativo en la frase: *acércate, lector*. Acosada por la falta de aire efectuó entre las palabras: *Alonso* y *Quijano* y entre *oscura* y *mesa* pausas inoportunas que no tuvieron por origen más que la necesidad de tomar aire. En la lectura rápida no prolongó el silencio después de una frase que terminaba en un punto y coma; en la lenta estos defectos desaparecieron por completo. Dá, en suma, 4

silencios de carácter disártrico de los cuales 2 pertenecen á la lectura normal y 2 á la rápida, no hay ninguno en la lenta, encontrándose éstos antes de las palabras: *el astrálogo, sentado ante, bien escudriñadores*, etc. En la normal y en la lectura rápida tardó 40'' y 30'' respectivamente, no así en la tercera que empleó 43'', no reaccionó á la indicaciones dadas.

A. G., de padres italianos, de 18 años de edad. Se apoya en la pierna izquierda y posa un brazo en la mesa, toma el libro con la mano izquierda á una altura conveniente. Su respiración es profunda, de carácter natural, silenciosa, favorecida por el eje de posición que es normal. Ha observado bien los signos de puntuación, haciendo las respiraciones de acuerdo con ellos, en número de 9, cantidad próxima al término de comparación. Leyó al cabo de una profunda inspiración 53 palabras. Su voz es aguda, débil, de no muy elevada intensidad, en la lectura normal se presenta como una buena lectora, no así en la rápida en la que observan ciertas variaciones en la intensidad y tono de su voz, cualidades que recupera en la lectura lenta. En una enumeración, caso omiso hizo de una coma en la lectura normal; en la rápida, no cuidó de dejar más tiempo en suspenso la voz después de un punto y coma y no marcó también una coma; en la lectura lenta, estos defectos fueron enmendados; puso mucha atención á los signos que indican las pausas que cabe hacer para poner más claro las intenciones del autor. Arroja la tercera lectura de esta señorita, 20 pausas bien hechas, ninguna mal hecha, ni mucho menos inoportuna. En la lectura normal efectuó 3 silencios disártricos entre las palabras: *el astrálogo, del umbral, bien vigilante*; en la rápida repite en las dos primeras, no se produce ninguno en la lenta. Abarcó 47'' en la primera lectura, 35'' en la rápida y 48'' en la lenta.

A. I., de padres españoles, de 17 años de edad. Bien parada, con el libro á buena altura, tomado con las dos manos. Preséntase algo nerviosa y durante la lectura, al equivocarse, hace un gesto de impaciencia, moviendo la cabeza de derecha á izquierda. Su respiración es superficial, rápida, fatigosa, sibilante. Respiró 12 veces y ha leído 47 palabras en una sola respiración, siendo su eje de posición normal, cabeza alta y pecho saliente; las deficiencias fácilmente pueden ser salvadas. Su voz es aguda, de una mediana intensidad; estas cualidades sufren una variación en la rápida para ser recuperadas en la lenta. Varias pausas inoportunas que dejaban en suspenso la lectura en varios lugares del párrafo, despojó gran parte del mérito de ésta, porque contribuyeron á oscurecer el sentido del trozo; es de lamentar lo que sucedió, pues tocante á los demás signos de puntuación que se necesita hacer, nada tuvimos que observar; las tres lecturas arrojan un total de 20 pausas bien hechas, no habiendo, por ende, ninguna mal hecha. Empleó 50'' en la lectura normal; se explica si primero tenía que leer mentalmente ciertas palabras difíciles para recién poderlas pronunciar; 40'' necesitó en la rápida y 50'' en la lenta.

C. J., de padres italianos, de 18 años de edad. Cimentada en los dos pies, algo inclinada hacia adelante, debido á que coloca el

libro sumamente bajo. Su respiración es superficial, rápida, fatigosa, sibilante. Ha efectuado 13 respiraciones y 21 palabras ha leído después de una inspiración muy poco profunda, representando esta niña un tipo anómalo debido más que todo á lo que poco caso hizo á las indicaciones dadas. Su voz es aguda, de una intensidad regular. De poco flexibilidad su voz. Llama la atención su lectura, pues es sumamente monótona; parece que no penetra bien en los conceptos que el autor se ha propuesto expresar, lee con suma indiferencia aunque su lectura mecánica es buena, pues á 20 ascienden, en las tres veces que leyó, las pausas bien hechas. Desde el momento que lee mecánicamente no es de ninguna manera una buena lectora. Como ha tenido que vencer serios inconvenientes ha empleado 48'', 35'' y 41'' respectivamente en las lecturas normal, rápida y lenta.

A. L., de padre argentino y madre española. La actitud que adopta es correcta, sostiene el libro con la izquierda á buena altura. Su respiración es profunda, de carácter natural, silenciosa, favorecida por el eje de posición normal. Ha efectuado 9 respiraciones en el trozo y alcanzó á leer en una de ellas, 66 palabras, lo que nos demuestra que tiene una buena escuela de lectura. Su voz es poco grave, de una regular intensidad, algo pastosa, se esfuerza por mejorarla, es flexible y dá al trozo la entonación que le es debido y es una de las pocas alumnas que se preocupa de mejorar su timbre y otras cualidades de su voz. La flexibilidad de su voz, su excelente respiración, todo contribuye á dar un conjunto armónico de su lectura; interpreta con perfección los pensamientos y sentimientos del autor, observa con proligidad los signos de puntuación, al extremo, de que su lectura improvisada, que siempre es difícil aún para la persona más experta en este arte, resultó correcta, sumando 20 las pausas bien hechas, igualmente en la lenta; en cuanto á la rápida, no tuvo en cuenta dos comas, que separa una de ellas un vocativo y la otra, una palabra en una larga enumeración. Presenta 2 silencios de carácter disártrico en la lectura normal, 1 en la rápida y ninguno en la lenta.

Nótase una tendencia á la lectura rápida, pues en la normal á pesar de incurrir en dos equivocaciones abarcó 38'', en la rápida 29'' y en la lenta 34''; esto se explica por el cansancio que engendra la lectura rápida, que las obliga á no prestar mayor atención.

F. M., de padre español y madre argentina, 16 años. Toma el libro con la mano derecha á buena altura, con la izquierda en la cintura. Su respiración, tipo término medio, carácter natural, silenciosa. Ha efectuado 10 respiraciones en el trozo, lo cual es favorecido por el eje de posición que es perfectamente normal, 51 palabras ha conseguido leer en una sola inspiración. Su voz es algo grave, de una mediana intensidad, clara, voluminosa; á pesar de su claridad su lectura no es atrayente; falta en ella una buena modulación y entonación, es variable y monótona. Comprende esta alumna que la interpretación acertada de un escrito depende de los signos de puntuación, desde este punto de vista, nada tenemos que decir de su lectura improvisada, pues arroja un total de 20 pausas bien

hechas, lo que demuestra que no pasó por alto ninguna de las que el sentido del párrafo reclama. Como consecuencia de su buena respiración, no efectuó ninguna pausa inoportuna. Únicamente dos pausas mal hechas se señalan, una en la lectura rápida y otra en la lenta.

A. M., de 16 años de edad, de padres argentinos. Adopta una posición correcta; sostiene el libro con la izquierda á buena altura. Su respiración es, término medio, de carácter natural, silenciosa. El número de respiraciones en el trozo es 10. De ningún modo pueden ser profundas sus inspiraciones si inclina demasiado su cabeza para leer. 36 palabras ha conseguido leer en una respiración, que es el término medio. Su voz es de tono mediano, amplia, voluminosa, de una intensidad elevada, observándose en ella un ligero *seseo*. Su lectura es flexible y está comprendida dentro del reducido grupo de alumnas que vocalizan bien y elevan la voz á una altura suficiente. Llevada por la cadencia de su lectura, no hizo ni la más mínima pausa en un vocativo separado por una coma del resto de la frase: *acércate, lector*. Es lo único que se puede tachar en su lectura normal; en la rápida, afanada por dar cumplimento á nuestra voz de mando, no tuvo en cuenta una coma y un punto y coma, lo que contribuyó á alterar el sentido de la primera parte del párrafo. Notable cambio su lectura lenta, elévanse á 20 el total de pausas bien hechas.

Sus labios flexibles se adaptan fácilmente á las diferentes modalidades reclamadas por las diversas combinaciones fonéticas. En suma presenta 6 silencios disártricos de carácter leve, distribuidos así: 2 en la normal, 3 en la rápida y 1 en la lenta, precediendo éstos á las palabras: *recia, tropiecen, tablero, escudriñadores, insignificantes y astrdlago*. El tiempo empleado en la lectura normal es de 40" ó sea el que emplea un buen lector; en la rápida abarcó 33", se aproxima al tiempo término de comparación y en la lenta por no haber reaccionado á las indicaciones dadas necesitó igual tiempo que en la primera lectura, es decir, la normal.

J. M., de 15 años de edad, de padre dinamarqués y madre argentina. Su posición es correcta, toma el libro con la izquierda á buena altura. Su respiración es término medio, tipo rápida, algo fatigosa; como el eje de posición es normal, esta deficiencia fácilmente puede corregirse. Ha respirado 11 veces durante su lectura y ha leído en una de ellas el considerable número de 57 palabras. Tiene voz aguda, de una intensidad nada elevada, siendo de observar que al principio de la lectura normal por encontrarse algo fatigada y en la rápida su intensidad ha disminuído á la par que se aminora su volumen y la agudeza de su voz. Su lectura animada, exacta, puesto que no añade ni quita nada de lo que está expresado en trozo y clara, rescita el pensamiento que yace bajo el escrito. Se conoce que esta alumna ha sido sometida á perseverantes y asiduos ejercicios de lectura, nada tildable se nota en cuanto á puntuación ó silencios de expresión en sus tres lecturas; en ellas 20 son las pausas hechas debidamente. Los pocos silencios de orden disártrico que se observan en la lectura, preceden por lo general á las palabras que empiezan con las vocales llenas *a, e* y *o* ó sean

aquellas que exigen mayor inspiración. Empleó 40", 30" y 50" en las lecturas normal, rápida y lenta respectivamente, número de segundos bastante aproximado al que utiliza un eximio lector.

D. M. G., de padres argentinos, de 16 años de edad. Toma el libro sumamente bajo, lo que le obliga á tener la cabeza completamente levantada. De respiración profunda, carácter natural, silenciosa. La cabeza inclinada no le ha servido de obstáculo á la buena respiración; ha efectuado 9 respiraciones en el trozo y ha leído á cabo de una profunda, 59 palabras.

Tiene voz aguda, no muy elevada, de intensidad que á medida que asciende en la lectura la disminuye gradualmente revelando así poco interés en la lectura, pues análogo fenómeno se observa en la rápida y quizá más acentuado en la lenta. Lee muy desgastadamente, si bien su lectura mecánica es buena, pues á 20 se eleva el número de pausas bien en la normal y en la lenta y á 19 las de la misma especie en la rápida; pero no dá brillo á su lectura. El órgano que interviene aquí son los ojos, muy poca participación tiene el entendimiento en su lectura. Pausa inoportuna tan solo se nota 1 en la normal, antes de la palabra *ante*. Dos silencios disártricos se observan en la lectura normal, entre las palabras *bien escudriñadores* y *miradas ávidas*. Tarda al leer los tiempos que normalmente se necesitan, es decir, 40" para la primera lectura, 30" para la segunda y 50" para la última.

M. L. M., de 14 años, de padre italiano y madre argentina. Se apoya en los dos pies, estática, sin movimiento de ninguna clase. Sostiene el libro con las dos manos á una larga distancia de la vista, lo que la obliga á inclinar demasiado la cabeza. Su respiración es superficial, no tomando mucho aire tiene la necesidad de respirar muchas veces, alcanzando éstas á 13, deficiencia debida al eje de posición que es malo. Siendo así solo ha podido leer 29 palabras después de una inspiración profunda relativamente á las que ella acostumbra hacer. Su voz es aguda, de no muy elevada intensidad, manteniéndose siempre dentro de la misma entonación, resulta ella en extremo monótona, carece por completo de flexibilidad. En resumen, es su lectura muy difícil y pesada. Recoge con toda proligidad, de un vistazo, los signos escritos mucho antes de pronunciarlos; de allí que nada omite ni añade; no olvidó de marcar con corrección el silencio que corresponde á cada signo de puntuación; á 20 ascienden las pausas bien hechas en las tres lecturas. Carecen únicamente éstas, y es de lamentar, de vida, de colorido, su imaginación poca actividad despliega; la lectura de esta señorita no deleita, ni adula el oído. En la normal destácanse 3 silencios disártricos, 4 en la rápida y 1 en la lenta, entre las palabras: *del umbral* y *oscuro*, *miradas ávidas*, etc., etc. Empleó en la primera, segunda y última 45", cantidad próxima, sino igual, para la normal, excesiva para la rápida y mínima para la lenta.

Esto viene á corroborar lo que dijimos al principio de esta columna, es decir, que casi insensible, apática, mejor dicho, no reacciona y de ahí que viene á emplear igual tiempo para tres lecturas bien diferentes entre sí.

OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES DEL 4º AÑO. — *Tiempo.* — 1º El término medio del tiempo empleado en la lectura normal, concuerda con el tomado como término de comparación. Dedúcese de esto, que la lectura fué llevada á cabo con excesiva facilidad y que las aptitudes que se ponen en juego en este arte están bastante desarrolladas en las alumnas de este curso.

2º Análogas observaciones pueden hacerse respecto al tiempo empleado en la lectura rápida.

3º El número de segundos empleados como término medio en la lectura lenta es reducido dado lo que necesita un buen lector.

Respiración. — Muy satisfactoriamente podemos observar:

1º El predominio de las alumnas que poseen un tipo profundo y medio de respiración.

2º Hay un excedente de alumnas cuya respiración es de carácter natural y silenciosa; en cambio, son contadas las que tienen respiración fatigosa y rápida.

3º El número de palabras leídas al cabo de una profunda inspiración es de 42, término medio normal.

4º Que á lo anterior, es bueno agregar la correcta posición que adoptan la mayor parte de las alumnas mientras leen, es decir, manteniendo el tronco bien recto y la cabeza erguida.

Voz. — Para que una lectura sea buena no es suficiente que las palabras se acentúen y pronuncien correctamente; es preciso también atender á la intensidad y volumen de la voz, á la articulación y al sentido de la frase, acortando ó alargando las pausas según los casos. Guardando en general la acción, íntima relación con la voz. He aquí varias observaciones al respecto.

1º La altura está en correspondencia con el sexo, pues únicamente se observan 2 voces graves.

En efecto, las diferencias de voz son notables por sexos, pues sabido es que las cuerdas vocales del hombre sobrepasan á las de la mujer y esta circunstancia basta para explicar la diferencia entre las voces masculinas y femeninas.

2º Abundan en este curso las voces agudas, más genuina de la mujer.

3º Desde el punto de vista de la intensidad se encuentran más ó menos paralelas las de intensidad amplias con las medianas. Comprueban lo dicho las siguientes cifras: 7 hipofónicas, 9 hiperfónicas medianas y 1 parafónica.

4º En general, predomina el timbre claro y sonoro, indispensable á todo buen lector.

5º Respecto á la entonación no hay nada que observar; hay un coeficiente mayor de voces dotadas de una buena entonación.

6º La articulación y vocalización es regular, hay un excedente considerable de alumnas que articulan bien y vocalizan en *a* y *e*.

7º Los vicios secundarios de pronunciación, como el ceceo, el ganguero, el nasalismo, etc., obtienen un coeficiente en extremo reducido que dice mucho en favor de todo el curso.

Pausas. — Éste es el curso que mejor ha sabido distribuir las pausas y por ende, el que mejor ha leído. Varias conclusiones que siguen se encargan de constatar lo dicho.

1º La lectura es exacta, verídica, porque no añade ni quita nada, sino que enuncia lo que realmente está expresado en el *test*, tanto en lo que se refiere á oraciones, como á palabras y signos de puntuación.

2º Los términos medios de las pausas mal hechas y no hechas, están representados por cifras tan mínimas que no es digno de tomarlas en cuenta, lo que significa que no solo reconocen de un golpe de vista los signos escritos, sino que también se empanan en el espíritu del autor.

3º Las mismas observaciones anteriores son aplicables á las pausas inoportunas, bien escasas en la lectura de las alumnas de este curso, pues he notado que esto se debe: 1º á que gastan con mesura el aire acumulado en sus órganos respiratorios; 2º á que las aspiraciones en el acto de leer son pequeñas y frecuentes. Para acentuar esta bondad inapreciable, convienen ejercicios de respiración, adecuados y practicados en los jardines, al aire libre.

4º De la observación precisa de los signos de puntuación, de los acentos, etc., resulta que, las alumnas de este año, son las menos inclinadas á la lectura mecánica.

5º Que la tendencia á la lectura un tanto apresurada, les impidió efectuar ciertos ligeros silencios ó pausas de expresión, que no estaban indicadas en el *test*, pero que conviniera verificarlas en algunas oraciones largas.

6º Que todas las buenas cualidades hasta ahora enumeradas se notan más en la lectura lenta, la que á la fuerza tiene que hacerla más clara, natural y expresiva.

No obstante, necesitan más ejercicios en la lectura de obras artísticas, porque son un poderoso medio para refinar la sensibilidad del lector y para que su lectura convenza, enseñe, adule al oído «con el susurro de los sonidos bien combinados del discurso».

Silencios disártricos.— Poco tenemos que objetar respecto á esto. La lectura corriente y fácil de casi todas las alumnas no dió lugar á que éstos se produjeran, como lo atestiguan las siguientes cifras, término medio 1,73 en la lectura normal, 2,73 en la rápida y 0,88 en la lenta. Fueron efectuados:

1º Más numerosos en la rápida ante de las palabras poco familiares para ellas como: *astrólogo, escudriñadores, ávidas*.

2º En la lectura normal, preceden los silencios disártricos á las palabras de difícil combinación fonética como: *insignificantes, puntiagudos, Quijano, huesudos*, más las anteriormente citadas.

3º Muy satisfactoriamente vemos, en las planillas, que predominan los silencios leves; en cambio, escasos son los de carácter grave.